

PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA #STOPUPOV



¿Qué es la UPOV?

Durante miles años, los pueblos del campo han cultivado, guardado, compartido y cuidado sus semillas. En ese proceso, han creado una increíble riqueza en biodiversidad: diferentes variedades vegetales adaptadas a distintos suelos, condiciones climáticas, preferencias sociales, necesidades culturales, etc. Esta diversidad permite a las comunidades campesinas atender las necesidades locales y disminuir los riesgos. Pero en el siglo 20, en los países industrializados, el trabajo de desarrollo de variedades se convirtió en una actividad separada de la agricultura. En Europa los mejoradores genéticos exigieron derechos de propiedad sobre sus variedades para impedir que la gente en el campo las reprodujeran libremente. En 1961 crearon la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) con su propio conjunto de reglas, llamadas derechos de los obtentores. Bajo estas reglas, las compañías de semillas pueden impedir legalmente, durante un período de alrededor de 25 años, que agricultoras

y agricultores guarden y reutilicen libremente sus semillas. Esto constituye un derecho monopólico.

Para que las semillas estén bajo la protección de la UPOV tienen que ser genéticamente uniformes y estables. De esta manera, la UPOV fue creada para estar al servicio del sistema alimentario industrial, el que se basa en cultivos homogéneos, producidos como monocultivos. Debido a que carecen de diversidad, estos cultivos requieren de agroquímicos para crecer bien, como fertilizantes, herbicidas y pesticidas, lo que pone en riesgo la salud de quienes los cultivan, del medioambiente y de la población en general.

¿Quiénes buscan imponer la UPOV?

Durante muchos años, la membresía de la UPOV estuvo limitada a los países industrializados. Pero desde los años 90, los gobiernos de estos países han estado forzando a los países del Sur global a unirse a la UPOV también. El objetivo es expandir el mercado global de las semillas comerciales dominado por sus propias corporaciones. Para ello utilizan los acuerdos comerciales, ya sea a través de

la OMC o de negociaciones bilaterales de tratados de libre comercio (TLC). Estos acuerdos exigen a los países adoptar alguna forma de protección de variedades vegetales (como indica la OMC) o específicamente las reglas de la UPOV (como indican los TLCs). Actualmente, más de 70 países son miembros de la UPOV.

¿Cuáles son las consecuencias?

La UPOV y otras leyes de semillas promueven las semillas comerciales altamente uniformes, bajo el pretexto de ser más productivas que las semillas campesinas. Una vez que se las adopta, estas semillas reemplazan a las variedades campesinas y vuelve dependientes de las empresas semilleras a quienes se dedican a la agricultura, quienes además deben pagar a las empresas de semillas tasas adicionales por lo que se conoce por "[derechos de obtentor](#)". Además, la UPOV convierte en ilegal la práctica campesina de guardar y reutilizar las semillas provenientes de sus propias cosechas. Gracias a la UPOV, las principales compañías de semillas han consolidado su control sobre varias semillas de gran importancia para la alimentación mundial y han obtenido inmensas ganancias a partir de ellas.

Como resultado, se pierde biodiversidad y quienes se dedican a la agricultura se convierten en rehenes de las corporaciones de semillas. Actualmente, solo cuatro compañías controlan el 60% del mercado global. Este no es el camino a seguir, especialmente si queremos avanzar hacia la soberanía alimenticia y la agroecología.

¿Qué es la campaña STOP UPOV?

El 2 de diciembre de 2021, para marcar las seis décadas de privatización de las semillas a través de UPOV, cientos de grupos campesinos

y organizaciones de la sociedad civil en todo el mundo se unieron para oponerse al control de los sistemas de semillas por parte de las corporaciones y [exigir el desmantelamiento de la UPOV](#). El objetivo es oponerse a la proliferación de los sistemas corporativos de semillas y crear o proteger espacios para las semillas campesinas, las que constituyen los cimientos de la soberanía alimentaria. La campaña tiene por objetivo detener la mercantilización de las semillas a nivel mundial y mantener la biodiversidad en manos de las comunidades rurales, como un bien común.

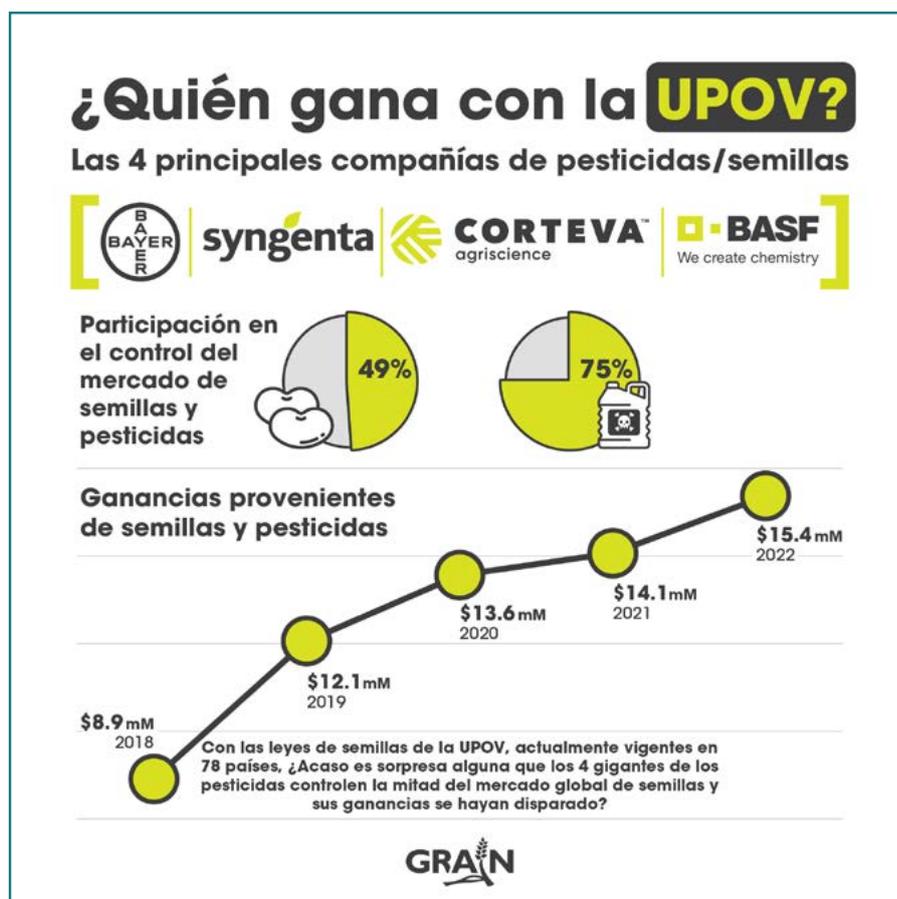
Para ello, la campaña busca:

- Proporcionar una plataforma para que grupos de todo el mundo que se resisten a la UPOV y a otros tipos de leyes de semillas puedan trabajar en conjunto.
- Proveer el espacio para compartir información en diferentes idiomas.
- Coordinar un día de acción común cada 2 de diciembre, con eventos planificados colectivamente.

Alrededor de 400 grupos y personas participan en la campaña. A lo largo de los años, las acciones han estado dirigidas a apoyar la resistencia en varios países. Algunos ejemplos incluyen:

- Cartas abiertas para impedir que los gobiernos de Benín y Zambia se unan a la UPOV.
- Apoyo a los grupos en Argentina, las Filipinas, Honduras y Guatemala para ejercer resistencia a los planes de sus países para unirse a la UPOV 1991.
- Ayudar a los grupos del Reino Unido, Suiza e Indonesia para marginar a la UPOV de las negociaciones de libre comercio de sus gobiernos.
- Fomentar el trabajo de investigación y de información, para una mejor comprensión de la UPOV y sus consecuencias sobre las semillas campesinas.
- Desarrollar y compartir materiales de campaña atractivos, como vídeos de animación, talleres e ilustraciones.

Actualmente, los grupos están discutiendo la posibilidad de organizar un Tribunal Popular Permanente sobre la UPOV y la privatización de las semillas.



¿Cómo unirse?

- Suscribirse a la lista principal de correos donde planificamos actividades conjuntas: stopupov-join@ourlists.org
- Unirse al grupo público de Facebook, Stop UPOV, donde se comparten actualizaciones acerca de lo que está ocurriendo en diferentes países: <https://web.facebook.com/groups/904253430508472>
- Formar parte del día global de acción contra la UPOV, organizando un evento en tu propia localidad el 2 de diciembre

Para mayor información acerca de la campaña en América Latina, por favor contactar:
Xavier León Vega, GRAIN: xavier@grain.org